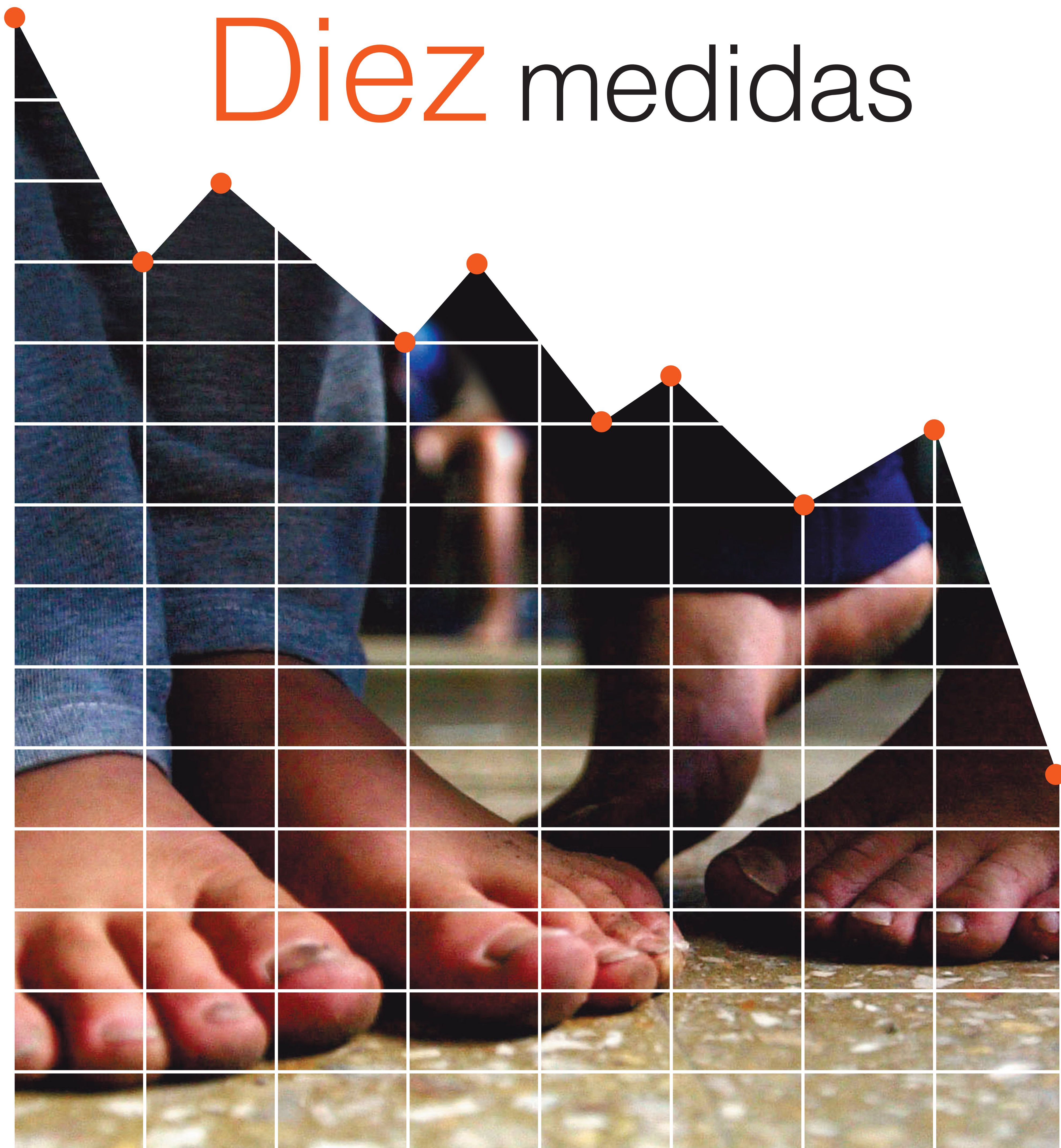
SUPLEMENTO ECONOMICO DE PAGINA/12 9 DE OCTUBRE DE 2005 AÑO 16 Nº 810

CASH

PROPUESTAS PARA BAJAR LA POBREZA E INDIGENCIA

Cash convocó a diez economistas de diferentes vertientes ideológicas para que detallaran qué iniciativa habría que implementar para disminuir los todavía elevados índices de pobreza e indigencia

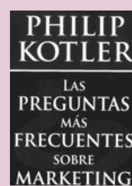
Diez medidas



Sumacero

el Libro

LAS PREGUNTAS MAS FRECUENTES SOBRE MARKETING
Philip Kotler
Grupo Editorial Norma



El libro reúne 285 preguntas sobre marketing formuladas por clientes, estudiantes, periodistas y asistentes a conferencias al experto Philip Kotler, quien responde de modo didáctico para el lector que busca iniciarse en el tema. Las preguntas son sobre mercados; estrategias (segmentación, targeting, posicionamiento y diferenciación); herramientas; planeación; organización y control, y también sobre áreas de aplicación (internet, política, marketing de crisis, etc.).

EL ACERTIJO

Un campesino tiene un rebaño de animales formado por cabras y ovejas. El número de ovejas multiplicado por el número de cabras da un producto que, reflejado en el espejo, muestra el número de animales del rebaño.
¿Cuántos animales de cada clase hay en el rebaño?

Respuesta: 9 cabras y 9 ovejas. Su producto es 81 y en el espejo se transforma en 18, que es el número de animales del rebaño.

el Dato



En el primer semestre los **frigoríficos** argentinos exportaron 313.913 toneladas de res con hueso, por un valor de 525 millones de dólares. En comparación con enero-junio de 2004, los volúmenes exportados crecieron 24 por ciento y los valores hicieron lo propio en 29,5 por ciento. La diferencia de ritmos se explicó por una recuperación del precio promedio de exportación (4,4 por ciento), que llegó a 1671 dólares por tonelada. La Cámara de la Industria y Comercio de Carnes y Derivados (Ciccra) aseguró en su último informe que la presión de la demanda externa hubiera pasado desapercibida si no fuera por la recomposición que registró la capacidad de compra de los hogares. En 2004 la oferta pudo abastecer el crecimiento de ambas demandas. Sin embargo, en lo que transcurrió de este año, esto ya no fue posible y, según Ciccra, se reflejó en aumentos de precios de la hacienda en pie y de los cortes al consumidor.

teXtual

–¿Cree que el FMI debería reconocer sus fallos sobre la imposición de las políticas del Consenso de Washington en algunos países para recuperar su credibilidad?

–Creo que sí, pero debería ir más allá de reconocer el error y analizar por qué se cometió ese error. ¿Fue porque se creyó que una talla única valía para todos? ¿O porque se tenía una talla en particular, el Consenso de Washington, que no valía para nadie? Una de mis críticas ha sido que muchos modelos parten de la premisa de que la información y los mercados son perfectos, que son malas presunciones para cualquier país, pero son mucho peores en países en desarrollo. **(Joseph Stiglitz**, *El País de Madrid*, 2 de octubre de 2005)

la Posta

Los huracanes Katrina y Rita parecen haber logrado lo que grupos ambientales y la crisis energética en California en 2001 no pudieron: obligar a la Casa Blanca a pedir a los estadounidenses que reduzcan el derroche de **combustible**. La campaña a través de la que solicitan moderación en el consumo fue bautizada como *Formas simples de ahorrar energía* y es protagonizada por un villano de historieta llamado *Energy Hog* (acaparador de energía). Los consejos van desde un mejor aislamiento térmico de las casas, el uso de lámparas de bajo consumo, apagar la computadora cuando no se está utilizando, tomar duchas en vez de baños de inmersión, regular el termostato del sistema de calefacción, llenar por completo el lavarropas o no secar demasiado la ropa en el secarropa.

13,7 por ciento del total de **plazos fijos en pesos** corresponde a depósitos ajustables por el Coeficiente de Estabilización de Referencia (CER), pese a que para ello se requiere inmovilizar los depósitos durante un año como mínimo. En lo que va del año, los depósitos indexados por CER crecieron 20,3 por ciento, mientras que los depósitos sin indexar aumentaron casi 14 por ciento. La ventaja del plazo fijo indexado es que su rendimiento real es positivo, a diferencia del plazo fijo tradicional, donde la tasa nominal anual promedio a más de 60 días es cercana al 5 por ciento, frente a una inflación de 10 por ciento anual.

Diez medidas

POR FERNANDO KRAKOWIAK

En el primer semestre, la pobreza y la indigencia volvieron a descender, ubicándose en niveles similares a los de octubre de 2001. Sin embargo, fue la menor caída de esos índices desde que comenzó la recuperación, a fines de 2002. Luego de tres años de crecimiento record del Producto, todavía hay 14,7 millones de pobres y 5,2 millones de indigentes. Las mejoras salariales dadas por decretos por el Gobierno, los aumentos surgidos de las negociaciones colectivas y la suba de las jubilaciones no tuvieron el impacto esperado en la recuperación de los indicadores. A su vez, el monto que reciben los beneficiarios del Plan Jefas y Jefes es tan bajo que si no se otorgara el subsidio de 150 pesos la pobreza sería apenas un 0,9 por ciento más. Por si fuera poco, la elasticidad Empleo-Producto continúa disminuyendo, lo que significa que el crecimiento de la economía está generando cada vez menos puestos de trabajo. Frente a ese panorama, **Cash** solicitó a diez economistas de distintas vertientes ideológicas que detallaran qué medida implementarían para bajar los índices de pobreza e indigencia. Entre las propuestas mencionaron desde la universalización del Plan Jefes, de asignaciones a la niñez y de pensiones a la vejez hasta la baja del IVA a la canasta básica, la reducción de los costos laborales y la implementación de planes focalizados exclusivamente en los indigentes. Algunas opciones fueron formuladas como complemento o mejoras de los planes sociales existentes y otras como su reemplazo, pero ninguna contempla eliminar la red de contención social que hoy tienen los excluidos. Además, los especialistas coincidieron en que la situación es tan compleja que una sola medida no bastaría para salir de la pobreza. A continuación un detalle de las propuestas:

1 Asignación universal por hijo



Otorgar una asignación universal de 150 pesos para todos los niños menores de 18 años y una ayuda escolar de 130 pesos para los chicos de 6 a 18 años que estén dentro del sistema educativo. El primer universo de cobertura es de 13,7 millones de menores y el segundo es de 10,8 millones. **Martín Hourest**, economista de la CTA, detalló a **Cash** que "si se aplicasen los 150 pesos más los 130 pesos, la indigencia se reduciría al 1 por ciento de la población y la pobreza al 22,6 por ciento". El costo neto total de ambas asignaciones es de 24.760 millones de pesos. Los recursos se podrían obtener de cuatro fuentes: 1) restitución de los aportes patronales, excepto para las medianas y grandes empresas, 2) reformulación del Impuesto a las Ganancias y del sistema de retenciones del sector petrolero y minero, 3) utilización efectiva del superávit financiero no asignado y no declarado en el presupuesto 2004 y 2005, y 4) incremento en términos fiscales a partir de la dinamización del proceso de consumo que genera la transferencia de los recursos enunciados. Hourest afirmó que esta medida serviría "para terminar con el desprecio actual hacia los pobres".

2 Reducir el IVA a los productos de la canasta básica

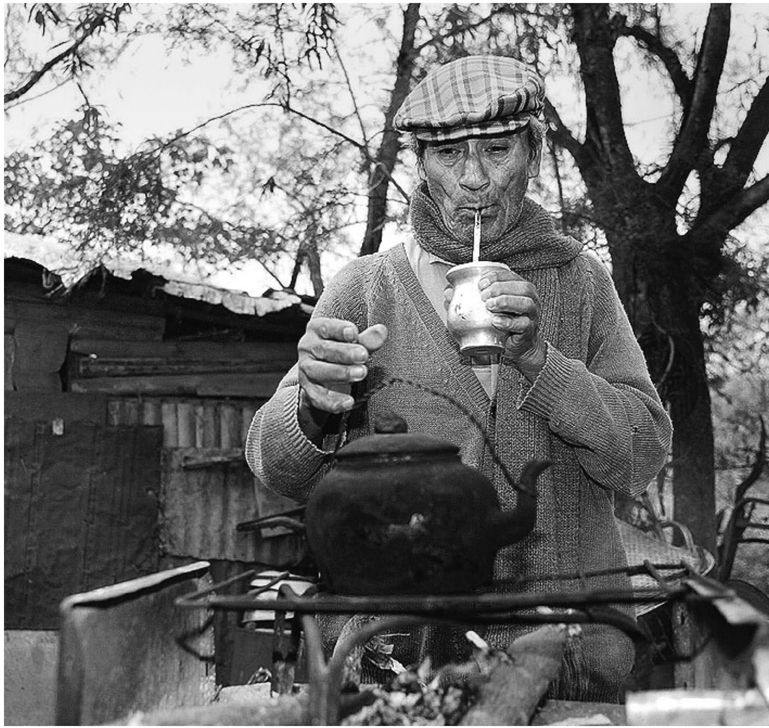


El Centro de Implementación de Políticas Públicas para la Equidad y el Crecimiento (Cippec) realizó un estudio donde se evaluaron distintas alternativas de reducción del IVA en los productos de la canasta básica para lograr la mayor disminución de la pobreza al menor costo fiscal posible. En la actualidad, el 30 por ciento de la canasta tiene una carga de IVA del 21 por ciento, otro 50 por ciento tributa una alícuota de 10,5 por ciento y apenas el 20 por ciento está exenta. A partir de ese escenario se decidió calcular el impacto que tendría una reducción del IVA del 21 al 10, 5 por ciento en aceite mezcla, galletita, harina de trigo, pastas y arroz, unificando la alícuota en toda la cadena de producción a ese valor. Luego se decidió fijar en 10,5 las ventas intermedias de la cadena de producción de pan común y considerar la venta de pan como exenta. **Miguel Braun**, economista de Cippec, señaló a **Cash** que "con esta propuesta se lograría una reducción de 80 mil hogares pobres y el costo fiscal de la reforma estaría cerca de los 270 millones de pesos". Además, agregó que este tipo de reformas se aplicaron en Austria, Francia, Alemania, Grecia, Italia, Holanda, España y Colombia.

3 Universalizar la pensión no contributiva a la vejez



La universalización de las pensiones no contributivas implica eliminar las restricciones al ingreso para que puedan percibir el beneficio todos los que estén en edad de jubilarse y no califiquen para acceder al sistema. Para ello se propone eliminar: 1) la limitación etaria, pues actualmente sólo pueden gestionar el beneficio los mayores de 70, pese a que la edad jubilatoria es previa, 2) la prohibición que establece que sólo un integrante del matrimonio puede gestionar la pensión aunque los dos cumplan con los requisitos, 3) la exigencia de 40 años de residencia para los inmigrantes, 4) los trámites que se exigen con la intención de certificar la condición de pobreza del interesado y de todos sus familiares. **Luis Campos**, investigador del Centro de Estudios Legales y Sociales, organismo impulsor de esta iniciativa, apuntó a **Cash** que a fines de 2004 sólo recibían el beneficio 62.820 personas, mientras que la universalización de la pensión beneficiaría a aproximadamente 1,5 millón de personas. Campos agregó que los recursos podrían obtenerse de la diferencia entre el superávit pautado inicialmente y el final, aunque aclaró que este tipo de medidas debe complementarse con una reforma del sistema tributario.



4 Incentivar la creación de empleo



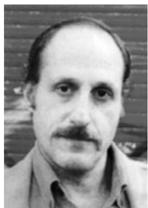
Uno de los ejes centrales del plan para reducir la pobreza debe ser aumentar la cantidad de personas empleadas por familia. La propuesta es del economista **Alfredo Eric Calcagno**, quien señaló a **Cash** que "para lograrlo la economía debe crecer, pero no de cualquier manera, porque se puede crecer creando poco empleo como al principio de la convertibilidad". Para evitar eso propone prestar especial atención al marco macroeconómico, en especial el tipo de cambio, nivel de salario y tasas de interés, para que crezcan sobre todo los sectores como la industria, la construcción y servicios modernos que "generan más empleo, y de mejor calidad". Para el 2006, agrega Calcagno, se puede estimar una elasticidad Empleo-Producto de 0,7 por ciento. Con una hipótesis de crecimiento de 6 por ciento, significaría un empleo de 4,2 puntos, es decir, alrededor de 600.000 puestos de trabajo, que es cerca del doble del crecimiento normal de la población activa.

5 Reducir los costos laborales y mejorar el capital humano



Esta propuesta parte del supuesto de que para reducir la pobreza en el largo plazo es necesario potenciar la creación de empleo formal por cada punto que crezca la economía, pues la pobreza aparece asociada a la informalidad y a la baja calificación de la mano de obra. Por ello, también es necesario mejorar el capital humano de los trabajadores (educación) para que puedan acceder a salarios mejores. Para ello es necesario reducir los costos laborales de la economía. **Daniel Artana**, economista de Fiel, aseguró a **Cash** que "es necesario tener un esquema de regulación del trabajo que no castigue la generación de empleo. Es lógico que el empleo crezca poco en las actuales condiciones porque la regulación laboral, los altos impuestos al trabajo y la presión sindical desincentivan la contratación". Artana también propone mejorar el diseño de los programas sociales para no desincentivar la participación en el mercado de trabajo y critica las propuestas de subsidio universal y rebajas en los impuestos a los alimentos de la canasta familiar porque "son beneficios generalizados que terminan subsidiando a sectores que no lo necesitan y restan dinero que podría ser destinado a los más pobres".

6 Universalizar el Plan Jefes y aumentar salarios



Universalizar el Plan Jefes subiendo el monto a 350 pesos y disponer un aumento de salarios del 30 por ciento. La propuesta es de **Claudio Katz**, integrante del grupo Economistas de Izquierda, quien señaló a **Cash** que "las dos medidas se deben implementar al mismo tiempo para no generar desincentivos en el mercado de trabajo". Para financiar los aumentos del Plan Jefes y de los salarios públicos propone utilizar el excedente del superávit fiscal y suspender los pagos de la deuda pública, condicionando los futuros pagos a una investigación sobre los orígenes del endeudamiento y a la evolución del plan para salir de la pobreza. Los aumentos salariales en el sector privado formal los deben afrontar los empresarios con las ganancias obtenidas hasta ahora, pero en el sector privado informal y de la pequeña y mediana industria los aumentos deben combinar un esfuerzo del sector público y del sector privado a través de una reforma impositiva. A su vez, Katz señala que esa reforma impositiva es la que va a permitir obtener recursos en el mediano plazo para sostener los aumentos.

7 Implementar una tarjeta alimentaria



La propuesta es centralizar el 90 por ciento de la política asistencial en una tarjeta alimentaria, con fuertes descuentos, mayores en los alimentos más nutritivos. El economista **Juan Llach**, impulsor de la iniciativa, sostuvo a **Cash** que esta medida permitiría mejorar la política asistencial, "despojándola de una vez por todas del clientelismo y centrándola en la asistencia alimentaria". La propuesta toma como ejemplo el sistema de *food stamps* (vales de comida), que se implementa en Estados Unidos desde hace varias décadas y hoy llega a casi el 10 por ciento de la población. Llach aseguró que en Argentina los programas sociales insumen en la actualidad unos 8000 millones de pesos y que podría aumentarse esa cifra en unos 3000 millones "financiándolos con reducciones de muchos gastos superfluos y muy poco del superávit". Además, agregó que para el largo plazo es clave sancionar el proyecto de ley de financiamiento educativo, con algunas mejoras para subrayar la prioridad de los más pobres.

8 Plan alimentario para chicos indigentes



Otorgar un subsidio de 40 pesos por mes para las familias de los 2,3 millones de chicos con deficiencias alimentarias en Argentina. **Federico Sturzenegger**, economista de la Universidad de Harvard, explicó a **Cash** que el subsidio debería ir dirigido a las madres a través de una tarjeta que permita comprar alimentos y elementos de higiene y salud únicamente en comercios constituidos legalmente. El universo de beneficiarios se podría identificar con métodos de estimación de ingreso indirecto, tomando en cuenta dónde viven, qué educación tienen y cuál es la composición familiar. Como contraparte del subsidio, se exigiría la educación y controles periódicos de la salud. Según el Grupo Sophia, el plan tiene un costo de 1104 millones de pesos por año y se financia en parte con los 769 millones del programa de seguridad alimentaria actualmente vigente. Además, Sturzenegger propone utilizar los 540 millones de pesos del Fonavi para erradicar las villas miseria existentes en el país, subsidiando con 100 pesos por mes a las familias que allí viven para que puedan alquilar en otros sitios. "Así se podría erradicar ese flagelo rápidamente, relocalizando los recursos de la clase media a los más necesitados", sostuvo.

9 Garantizar ingreso mínimo para indigentes



Reemplazar el Programa Jefes por un programa de ingreso mínimo garantizado sin desincentivos al empleo formal. Si ese programa lograra transferir 150 pesos a toda familia indigente, la tasa de indigencia podría caer desde el 13,6 por ciento a menos del 9 y la brecha de la indigencia (lo que les falta a los indigentes en términos de ingreso para llegar a la línea de indigencia) se reduciría a la mitad. Además, el cociente de ingresos entre el decil más rico y el más pobre caería de 33 a 27. El costo fiscal sería de alrededor de 1000 millones de pesos, por encima de lo que se gasta hoy en el de Jefes. **Leonardo Gasparini**, economista del Cedlas (Universidad de La Plata), afirmó a **Cash** que "el cálculo surge de asignarles 150 pesos por mes a todos los jefes de familias indigentes que no reciben el Jefes o planes similares, anualizarlo y expandirlo al total del país". Además agregó que "se trata de un programa bien focalizado, sin desincentivos al trabajo, con directo impacto en los más carenciados y con muy pocas filtraciones al resto de la población (como sería una rebaja del IVA a ciertos productos que todos consumimos)".

10 Regularización dominial de la tierra y de vivienda pública



El acceso a la vivienda propia es una medida que puede contribuir a reducir la pobreza en el largo plazo. Así lo afirman **Ernesto Schargrodsky** (Universidad Torcuato Di Tella) y **Sebastián Galiani** (Universidad de San Andrés), quienes realizaron una investigación donde comparan las condiciones de vida de un grupo de familias de muy bajos recursos que obtuvo los títulos de propiedad de las parcelas que ocupan, respecto de un grupo totalmente comparable que vive en la misma área pero no accedió a los títulos de propiedad. Schargrodsky señaló a **Cash** que "pudimos comprobar que las familias con títulos han invertido y ahorrado más en la construcción de sus viviendas. Además, el tener un lugar garantizado para vivir les permite a los ocupantes depender menos de sus familiares extendidos y de sus hijos para su subsistencia en la vejez o en la adversidad". Esta menor dependencia induce a que las familias con títulos tengan menos integrantes y, por lo tanto, los recursos humanos y materiales disponibles para cada niño son mayores. "La menor deserción y repitencia escolar, la mejor salud infantil y los menores embarazos adolescentes que hemos registrado ayudarán a los chicos criados en parcelas tituladas a alcanzar mejores ingresos laborales cuando se incorporen al mercado de trabajo", destacó Schargrodsky. C

Pobreza
medidas

- En el primer semestre, la pobreza y la indigencia volvieron a descender, ubicándose en niveles similares a los de octubre de 2001.
- Sin embargo, fue la menor caída de esos índices desde que comenzó la recuperación, a fines de 2002.
- Luego de tres años de crecimiento record del Producto, todavía hay 14,7 millones de pobres y 5,2 millones de indigentes.
- **Cash** solicitó a diez economistas de distintas vertientes ideológicas que detallaran qué medida implementarían para bajar los índices de pobreza e indigencia.
- Entre las propuestas mencionaron desde la universalización del Plan Jefes, de asignaciones a la niñez y de pensiones a la vejez hasta la baja del IVA a la canasta básica.
- También la reducción de los costos laborales y la implementación de planes focalizados exclusivamente en los indigentes.

CONTADO

La conspiración de la fortuna

Por Marcelo Zlotogwiazda

"Uno deja de oler el perfume que usa, lo vuelve parte de su propio olor. Sucede igual con los defectos. Han estado tanto tiempo con nosotros que terminan no pareciendo defectos sino parte natural de cada uno".

Héctor Aguilar Camín, *La conspiración de la fortuna*, pág. 77

A esta altura se sobreentiende que el enojo es parte del discurso de Néstor Kirchner, aunque el enojo de un Presidente muchas veces puede oler más a perfume que a defecto, en especial si va acompañado de prácticas acordes al discurso. Por ejemplo, huelen bien cuando despotrica contra el Fondo Monetario Internacional, pero el aroma se enturbia cuando se observa cómo le paga puntualmente.

El último enojo del Presidente contra los supermercados ni siquiera huele bien en las palabras. Han sido puro defecto. Alterado por el salto de la inflación a 1,2 por ciento en septiembre, Kirchner acusó a "grupos económicos que nos quieren desestabilizar y perjudicar al pueblo", y especificó diciendo que "son, entre otros, tres o cuatro grandes supermercados cartelizados que quieren mandar el bolsillo de los argentinos ... generando una pequeña inflación, porque se quieren apropiar de la rentabilidad que deberían compartir con el pueblo".

La conspiración de la fortuna a la que apunta Kirchner no se condice para nada con la explicación que ese mismo miércoles esbozó el subsecretario de Política Económica, Sebastián Katz, ni tampoco con lo que al día siguiente manifestó el propio Roberto Lavagna. Para ambos, lejos de tratarse de una confabulación de supermercadistas oligopólicos, el aumento de precios obedeció a razones estacionales y, fundamentalmente, a un crecimiento de la demanda que no está acompasado con el aumento en la oferta, debido a que el nivel de inversión es insuficiente. Si bien anunció que se mantendrán los acuerdos sectoriales para frenar la subida, el ministro expresó que "la solución de fondo es aumentar la inversión". Y lo expresó tras anunciar medidas de financiamiento promocional para que las Pymes inviertan.

En este caso el enojo del Presidente fue equivocado. No hay ningún elemento que les cargue responsabilidad a las grandes cadenas de supermercados, que en estos tiempos no se caracterizan por disfrutar de grandes márgenes, ni de elevada rentabilidad, ni tampoco evidencian prácticas colusivas. Si bien no hay que descartar que el error de Kirchner haya sido premeditado estratégicamente, con la intención de advertir, de asustar, de mostrar autoridad y firmeza en el timón. Lo interesante es preguntarse si con esas actitudes no está conspirando contra la recuperación de la inversión, la expansión de la oferta y, por ende, contra una política antiinflacionaria.

Cuesta entender por qué con una economía que acumula un número record de trimestres de alto crecimiento y que a la vez pareciera tener un horizonte macroeconómico bastante despejado en el mediano plazo no esté ejerciendo un efecto de aceleración sobre la inversión. El último informe de la consultora *Economía & Regiones* ilustra lo anterior señalando que en un contexto en que "la producción recuperó el nivel que prevalecía antes de la debacle 1998-2002, la composición del Producto Interno Bruto actual es bien diferente: aumentaron las exportaciones, aumentó el consumo público, creció marginalmente el consumo privado, y cayó la inversión". En efecto el indicador de la inversión más apropiado para este enfoque (la inversión bruta interna fija, IBIF) perdió dos puntos porcentuales de participación en el PIB respecto al que tenía en 1998. Para peor, dentro de la IBIF, la inversión en equipo durable de producción ha perdido espacio a manos de la construcción, que pese a tener un efecto obviamente muy valioso sobre elempleo, lo tiene muchísimo menos que la capitalización en maquinarias y equipos en términos de ganancias de productividad y en mejoras de oferta, que es el punto central en cuestión respecto a la problemática inflacionaria.

Como lo creen en Economía, la consultora que dirige el nieto de Rogelio Frigerio (con antecedentes en el menemismo) considera que "la calidad de la inversión no es la adecuada como para asegurar un crecimiento sustentable de largo plazo sin inflación".

Pero lo cierto es que Kirchner también piensa eso, al punto que le ha dedicado algunos de sus últimos discursos a pedirle a los empresarios más inversión.

El problema es que la respuesta tarda en llegar, y que en privado no son pocos los grandes empresarios que señalan como alguna de las razones de la escasa inversión la falta de señales favorables por parte del Presidente y algunos de sus discursos que no les huele a perfume. Y no son sólo varios hombres de negocios que piensan así. Lo mismo se escucha en privado dentro del Ministerio de Economía. C

Máquinas producción

claves

- La cosecha record de granos impulsó también la actividad de los fabricantes y vendedores de camiones.
- Los pronósticos más conservadores del sector estiman para todo el año un mercado no menor a las 14 mil unidades.
- En Argentina se produce apenas el 10 por ciento de esos vehículos.
- El parque argentino de camiones tiene una antigüedad promedio de 16 a 18 años, y eso internacionalmente es un nivel muy alto.
- El mercado de remolques, acoplados y semirremolques está dominado por empresas argentinas.

AFP



Los vehículos de carga tienen precios que van de 140 a 180 mil pesos.

MAYOR DEMANDA DE CAMIONES PARA TRANSPORTE

Carga pesada

POR ALEJANDRO BERCOVICH

El boom agropecuario empujó una fuerte recuperación del mercado de camiones de carga. Este año se cuadruplicará la cantidad de unidades vendidas respecto del piso de 2002.

La cosecha record de granos y la recuperación de los precios internacionales de las commodities no sólo dibujan sonrisas en los rostros de los productores agrícolas, sino también en los de sus proveedores. Un ejemplo son los fabricantes y vendedores de camiones, que se llevan del campo entre el 60 y el 70 por ciento de lo que facturan en todo el país, según aseguraron a **Cash** varios empresarios del sector. Sus ventas locales casi se duplicaron entre 2003 y 2004 y crecieron un 10 por ciento adicional en lo que va de 2005, mientras los pronósticos más conservadores estiman para todo el año un mercado no menor a las 14 mil unidades. La mala noticia es que menos de la décima parte se produce en Argentina, sin que haya planes para incrementar esa proporción en lo inmediato.

Luego de tocar un piso de 3 mil unidades en 2002, la demanda de vehículos de carga revirtió su crisis en sólo dos años de bonanza rural, y ya en 2004 se comercializaron 12.733. Las vedettes son los modelos pesados (con motores de entre 310 y 360 HP) y los semi-pesados (210-230 HP), que explican el 85 por ciento de las ventas y que utilizan mayoritariamente los chacareros y las empresas de fletes agrícolas. Quien quiera hacerse de una máquina de ese porte –que ofrece el mismo confort en cabina que cualquier cupé full último modelo– deberá desembolsar entre 140 y 180 mil pesos, según la marca. Pero esa cifra está lejos de amilanar a los compradores, que pagan en efectivo en el 60 por ciento de los casos, tal como explicó a este suplemento un concesionario de Mercedes Benz. El resto es financiado mediante créditos prendarios, círculos de ahorro y sistemas de leasing. También hay planes de pago en cereales o soja, que fueron lanzados con bombos y platillos, aunque no dieron el resultado esperado. A la cabeza del ranking por marcas se ubica Ford, con el 32 por ciento del mercado, seguida por Mercedes, con el 29,6, Volkswagen (14,4) e Iveco (10,7). Los únicos que se fabrican en el país son estos últimos, en la planta del grupo Fiat en Ferreyra, Córdoba. El CEO de Iveco Argentina, Fernando Fraguío, dijo a **Cash** que la empresa distribuye entre los transportistas locales los mismos modelos que entre sus colegas europeos, aunque con algunas limitaciones de gama, y explicó que los vehículos de carga importados "tienen que ser adaptados al uso latinoamericano, porque nuestros caminos exigen mucho más que los caminos europeos". El ejecutivo adjudicó la recuperación actual de la demanda al campo y al sector petrolero, aunque también destacó que "hay una necesidad muy urgente de renovar flotas, porque el parque argentino de camiones tiene una antigüedad promedio de 16 a 18 años, y eso internacionalmente es un nivel muy alto".

Detrás de las cuatro terminales líderes se ubican las suecas Scania (8 por ciento del mercado) y Volvo (3), que recortaron fuertemente sus ventas en lo más álgido de la crisis, pero que vienen recuperándose en lo que va de 2005. Scania discontinuó hace unos años la producción de camiones en la planta tucumana que inauguró el 26 de marzo de 1976, aunque exporta desde allí diferenciales y cajas de velocidades hacia todo el mundo, trabajando a tres turnos diarios. Su nicho de mercado son los vehículos de mayor porte, donde compite cabeza a cabeza con el resto de las grandes.

Si bien más del 90 por ciento de los camiones vendidos se importa, la manufactura local mantiene su predominio en el mercado de remolques, acoplados y semirremolques, que se producen a pedido de cada cliente y se compran por separado. Según datos de la cámara que nuclea a las empresas del rubro (Cafas), en todo 2005 se venderán unos 9 mil acoplados, de los cuales unos 2 mil serán importados. Una de las que pisa fuerte es la santafesina Ombú, de Las Parejas, que despacha unos 500 remolques por año. El presidente de Ombú y directivo de Cafas, Orlando Castellani, afirmó a **Cash** que un semirremo que cotiza entre 50 mil y 70 mil pesos, y también apuntó al campo a la hora de señalar el motor de su facturación. "El productor agropecuario se encontró de pronto con que tenía dinero sin pedir en los bancos. Entonces primero pagó sus deudas y después pasó a ser un gran comprador de equipos. El mercado de remolques tardó más en reactivarse que el de maquinaria agrícola, pero ahora crece más fuerte", comentó el empresario. C

SISTEMA ELECTRICO, INVERSIONES, TARIFAS Y EL CONTRATO DE TRANSENER

"Trabajamos sin red"

POR CLEDIS CANDELARESI

La red eléctrica requiere unos 1000 millones de dólares por año para eludir problemas. Esa es una estimación del titular de Transener. Reacción del Gobierno ante la crisis.

Si Argentina creciera al 5 por ciento anual se necesitan inversiones por 1000 millones de dólares por año para evitar una crisis eléctrica. El diagnóstico está formulado por Silvio Resnich, CEO y gerente general de Transener, la principal transportadora eléctrica del país, liderada por Petrobras y el Fondo Dolphin. Una de las primeras privatizadas que cerró la renegociación provisoria de su contrato y ahora apuesta a una versión definitiva que le permita afrontar la compra de insumos dolarizados.

Hace poco declaró a una revista especializada que, a pesar de las inversiones actuales, es ineludible una crisis en el 2007.

–Hubo un crecimiento de la demanda fenomenal que tuvo una muy buena respuesta oficial: cada semana se licita una obra de ampliación de la red.

¿Esos deberes oficiales alcanzan para atender la demanda creciente?

–Depende del escenario. Lo más factible es que haya que administrar la demanda, subiendo el precio o con cortes. El sistema está trabajando a pleno. Estamos trabajando sin red y cualquier dificultad que se presente será muy difícil de subsanar. Lo ideal, de aquí a diez años, es que haya redundancia: que si se cae una línea haya otra para reemplazarla. De cualquier modo, soy optimista.

¿Por qué?

–Porque el Gobierno se dio cuenta del problema y reaccionó.

Está muy optimista.

–Sucede que el Gobierno empezó a trabajar en los planes de largo plazo en el área de transporte. Lo que no me queda muy claro es el área de generación, donde no hay redundancia. Lo más firme e inmediato es subir la cota de Yacyretá, pero esto requiere una maduración de año o año y medio. El peligro es que la oferta crecerá menos que la demanda, es decir, habrá restricción de oferta.

Bernardino Avila



Silvio Resnich, CEO de Transener: "El Gobierno se dio cuenta del problema y reaccionó".

¿Entonces habrá cortes, por ejemplo, a la industria?

–Depende de cuánto crezca la economía. Se inauguraron varias obras pequeñas que permitieron superar cuellos de botella. Todo sigue dependiendo del frío y de la disponibilidad hidráulica.

Fuentes brasileñas de Petrobras admitieron que podrían vender su participación en la empresa a Electrobras. De concretarse la operación, ¿no hay riesgo de que desvíe hacia Brasil la energía argentina?

–De ninguna manera. Eso no ocurrirá nunca. No puede ocurrir. Días pasados se cayeron tres líneas de Itaipú y Brasil le pidió energía a Argentina, que se está importando por los cauces normales. Transener es una empresa muy compacta, con brillantes técnicos todos argentinos, disputados desde otros lugares del mundo. Ningún cambio societario modificará esto.

¿Cuál es la clave para que Transener haya renegociado exitosamente su deuda cuando aún tiene que definir un contrato definitivo, que incluya una revisión tarifaria integral?

–Una empresa que puede reestructurar el 98,8 por ciento de su deuda es porque es creíble. Si uno piensa en positivo y considera que este es un país en serio, supone que esta película va a terminar bien y que el nuevo contrato dará capacidad para reinvertir.

¿Cuál es el aumento tarifario que permitiría esa inversión?

–No puedo precisarlo. Nosotros tenemos muchos componentes importados y por eso todo depende del mix peso-dólar. Recién ahora, estimuladas por el Plan Federal, hay empresas nacionales que empezaron a fabricar torres, conductores y transformadores.

¿Cuánto se necesita para evitar un colapso en el sistema eléctrico?

–Las inversiones son cuantiosas. Si la economía crece un 5 por ciento anual en los próximos diez años se necesitan unos 1000 millones de dólares por año para aumentar la capacidad de generación y la de transporte.

¿Cómo se consiguen esos recursos?

–Hay que buscar fuentes mixtas, del Estado y de los privados.

¿Cuál es la tasa de retorno pensada para el nuevo contrato?

–Un 10 por ciento. Igual a la de cualquier otro lugar del mundo.

¿Entonces Argentina no es un país especialmente riesgoso?

–Estamos viviendo en un país con un riesgo país menor a 400 puntos y creo que el Gobierno está empeñado en mantener un superávit fiscal importante. C

claves

■ "Hubo un crecimiento de la demanda fenomenal que tuvo una muy buena respuesta oficial: cada semana se licita una obra de ampliación de la red."

■ "Lo más factible es que haya que administrar la demanda subiendo el precio o con cortes. El sistema está trabajando a pleno."

■ "Todo sigue dependiendo del frío y de la disponibilidad hidráulica."

■ "Una empresa que puede reestructurar el 98,8 por ciento de su deuda es porque es creíble."

■ "Por el Plan Federal, hay empresas nacionales que empezaron a fabricar torres, conductores y transformadores."

EL BAUL DE MANUEL **Por M. Fernández López**

Elogio del clientelismo

En estos días se nota gran alharaca de los contribuyentes, al comprobarse que punteros de varios partidos buscan el favor de los pobres regalándoles electrodomésticos y sumas de dinero. Que un pobre viva bajo protección de un poderoso no es nuevo en la historia. Gente que honra a la humanidad, como Leonardo o Miguel Angel, crearon lo mejor de su obra bajo ese régimen de dependencia. El propio Marx tuvo bajo su protección a Helene Demuth, a quien no regaló un electrodoméstico sino un bebé llamado Henry. Pero vamos por partes. Obtener algo en especie –un lavarropas– quien no puede comprarlo, sólo es posible robándolo o recibiéndolo regalado. Y sólo el Estado o un poderoso pueden librar al pobre de caer en el delito. En este país, azotado por la desocupación y el empobrecimiento general, ningún responsable de políticas públicas ha acertado con medios para suprimir el desempleo. Se sabe que una unidad productiva expandiría su demanda de trabajo si está segura que determinado incremento de producción se venderá. Decía Vespasiano, "el dinero no tiene olor", y al productor le es indiferente quién –el Estado, los ricos, los marginales– le compre sus productos. Si hay más ventas, hay más empleo. Esto claro, ocurre si los electrodomésticos son de producción nacional, no importados. ¡Lo maquiavélico sería regalar electrodomésticos chinos, a fin que sólo duren hasta los próximos comicios! Pasemos a las dádivas de dinero. Esta modalidad supera al regalo en especie, pues permite al pobre expresar sus preferencias en el mercado e incentivar la producción de bienes para pobres. Si recibe 300 pesos, no es verosímil que compre una heladera –que en la Argentina de hoy es un bien de clase media– sino bienes de consumo inmediato, y para que la suma le rinda más, comprará artículos inferiores, aquellos que sólo los pobres o empobrecidos consumen –aceite suelto, polenta suelta– y que sin ese gasto del pobre nadie produciría; como decía Smith, "la cantidad de cada uno de los artículos que se ponen en el mercado se adapta de modo espontáneo a la demanda solvente" y "sin demanda solvente, jamás se pondrá determinado artículo en el mercado". Quienes se quejan por el modo en que los gobiernos usan sus impuestos, deben advertir que ese gasto retiene dentro del sistema a una enorme capa de población, lo que no conseguiría su propia preferencia por lo importado. Y que el voto es secreto. C

Pobres y desocupados

No hablaremos de religión sino estrictamente de economía. Más concretamente, de la "propensión a consumir". Que el ingreso de la gente se divide en gastos de consumo y en ahorro, es hecho constatado desde tiempo inmemorial. Pero es una observación más reciente que la proporción entre uno y otro varía con gran amplitud, según los niveles de ingresos. Quien tiene ingresos muy altos, sólo necesita para sus necesidades de consumo una fracción ínfima de ellos. A medida que se consideran ingresos menores, la fracción necesaria para consumo es más alta, hasta un nivel de ingresos en que la totalidad del mismo se gasta y el ahorro es nulo. Pero ¿ahí termina todo? De ninguna manera, el nivel de ingresos puede ser más bajo, y de hecho es nulo para quien está desempleado y no tiene activos de los que sacar alguna renta. Para este último tramo, el consumo excede al ingreso. La parte excedente puede ser –o no– de alguna manera financiada por otros. Si se recorre el camino inverso, la serie de proporciones consumo-ingreso describe una relación creciente: a mayor ingreso el consumo sube, pero no tanto como el crecimiento del ingreso. A tal relación Keynes la llamó en 1935 *ley psicológica fundamental*. Dicha "ley" desnuda dos grandes falencias de nuestro orden económico. Por un lado, entregar más ingresos a los más ricos tiene un efecto mínimo sobre la actividad económica, al no aumentar casi su consumo. Por otro lado, el desempleo y la pobreza expulsan del sistema de mercados a capas importantes de la población, por carecer de medios pecuniarios para comprar sus bienes necesarios, incluidas las necesidades alimenticias, sanitarias y educacionales de sus hijos. Este hecho escinde la sociedad y destruye el sueño de fundar una gran nación. Y ello no es mera especulación sino la realidad que nos aguarda a la vuelta de la esquina. Alguien dirá "es muy fácil arreglarlo: se toma una parte del ingreso no consumido de los sectores pudientes, con lo que no se menoscaba la actividad, y se entrega como prestación universal a quienes perdieron capacidad de compra". La realidad es otra: el impuesto a las ganancias data de 1932, y hoy apenas se paga, y grandes bocas de ventas declaran no tener ganancias. Quienes pagan otros impuestos, por su parte, reclaman que les vuelvan a ellos –no a los insolventes– en forma de obras. No cabe esperar que sin solidaridad las partes escindidas se suelden. C

CAMBIOS EN LAS CONDICIONES DEL ESCENARIO FINANCIERO INTERNACIONAL

Señales de alerta

Por la especulación de una suba más acelerada de la tasa internacional de corto, importantes fondos de inversión comenzaron a desarmar sus carteras de acciones y bonos. ¿Qué hará Lavagna?

■ **Repsol YPF** obtuvo el premio al mayor exportador de la Argentina, que otorga Economía y la Cancillería. La compañía realizó exportaciones por 2735 millones de dólares durante el año pasado.

■ **Banco Columbia** triplicó el volumen de préstamos otorgados. Durante el primer semestre del año dio créditos por 55,3 millones de pesos, contra 16,4 millones ofrecidos en el mismo período de 2004.

■ Con la apertura de cuatro centros de aplicación profesional, **Waxoyl** se instala en el mercado automotriz argentino. Los tratamientos Waxoyl fueron formulados especialmente para cuidar y preservar de la corrosión y los daños provocados por el medio ambiente.

■ **Tarjeta Cabal** lanzó la promoción “12 cuotas sin interés” que tendrá vigencia durante todo este mes, sin ningún tipo de recargo, en los comercios de todo el país.

■ **CBOSS**, uno de los mayores proveedores mundiales de plataformas para Operadores Celulares, empezará a comercializar sus productos en la región a través de una alianza con MovilGate.

POR CLAUDIO ZLOTNIK

El panorama internacional se empezó a complicar justo cuando el Gobierno menos lo necesitaba. La posible aceleración de las subas de las tasas de interés en los Estados Unidos, y ante la eventualidad de que ese proceso contagie a Europa, podría entorpecer la estrategia oficial. Hasta fin de año hay vencimientos con el Fondo Monetario y los ahorros no alcanzan para cubrirlos. ¿El Gobierno se estará preparando para cambiar sobre la marcha?

La situación financiera empeoró en las últimas jornadas. El ejemplo lo brinda la fallida colocación de Boden 2015. Roberto Lavagna se negó a convalidar una tasa del 8,8 por ciento anual en dólares y anuló la operación. En aquel momento, los financistas le pidieron a Economía un punto y medio de sobretasa respecto de un bono similar brasileño. Entre sus colaboradores, el ministro consideró que era injustificable que la Argentina pagara un costo mayor al de sus socio, siendo que sus flujos financieros aparecen más aliviados.

Pero lo cierto es que si se repitiera la condicionalidad de los operadores –y en la city piensan que la visión no ha variado–, Economía debería afrontar ahora una tasa del 9,1 por ciento anual. Esta realidad se debe a que no sólo aumentó el costo de financiamiento de la Argentina sino también el del resto de los emergentes. Un bono brasileño a diez años rinde ahora el 7,6 por ciento anual contra el 7,3 por ciento de hace dos semanas.

Ante esta perspectiva, el Gobierno podría resignarse a reabrir el Boden 2012. Este es un papel más corto pero, además, le obliga a hacer pagos semestrales de intereses y anuales en el caso de las amortizaciones de capital. Es mucho más exigente que el Boden 2015, que repaga el capital al vencimiento del bono. De todas maneras, el rendimiento del Boden 2012 también subió en la última quincena: pasó del 7,4 por ciento anual de aquel momento al actual 8,2.

Hay una cuestión que empeora la situación: buena parte de los títulos públicos surgidos en la última reestructuración de la deuda se encuentra en poder de fondos de inversión internacionales muy especulativos. Que operan de una manera agresiva y que se desprendieron de títulos no bien se oscureció el panorama. Son los mismos que presionan sobre el tipo de cambio cuando se lanzan a comprar papeles en pesos indexados.

En este contexto los financistas empezaron a hacer apuestas sobre cuál será la reacción de la Reserva Federal (banca central estadounidense), ante las presiones inflacionarias por la suba del crudo. Hasta ahora, en la city estaban divididos. Algunos pensaban que Alan Greenspan se despediría de su cargo con una única alza de la tasa, el próximo 1º de noviembre. Otros apostaban a que repetiría esa acción en la reunión de la FED de mediados de diciembre. Así, la tasa de corto plazo treparía al 4,25 por ciento anual. Al cierre de la semana, las operaciones de futuro convalidaban ese escenario, o incluso peor, con la tasa en el 4,50 por ciento, para el primer trimestre de 2006.

De confirmarse, sería una mala noticia para el Gobierno que busca moverse con la menor presión posible para negociar con el Fondo mientras continúa con la política de desendeudamiento con el organismo. Si cambia el escenario internacional, ¿entrará en crisis esa estrategia? ■

Télam



Los corredores empezaron a preocuparse porque detectaron órdenes de venta de grandes fondos internacionales.

ME JUEGO

JOSE NOGUEIRA director de ABC Mercado de Cambio

Dólar. Se están dando distintas circunstancias a favor del dólar alto. La más importante es que se nota una toma de ganancias de los grandes inversores. Y se agrega la posibilidad de que puede haber una mayor suba de las tasas de interés internacionales. Este escenario está ayudando al Banco Central a subir el tipo de cambio. Es probable que pretenda dejarlo lo más alto posible antes de las elecciones. Creo que podría quedar en 2,95 pesos.

Inflación. Es la clave de la economía. Si no la pueden controlar en los próximos meses habrá problemas. El dólar alto se puede mantener si la inflación se mantiene baja.

Bonos. No se esperan fuertes bajas. Las caídas forman parte del cambio en el humor de los inversores internacionales. La Argentina está en un excelente momento y eso se reflejará, tarde o temprano, en los precios.

Acciones. El mercado está reservado a los profesionales. Y ellos se manejan con las expectativas de corto plazo. Son los vaivenes clásicos, pero no se esperan cambios bruscos.

Recomendación. Para los pequeños inversores, la situación está complicada porque las tasas de interés son negativas. En este contexto, lo mejor son los bonos en pesos indexados.

EVOLUCION DEL CER

FECHA	INDICE
09-OCT	1,6700
10-OCT	1,6706
11-OCT	1,6712
12-OCT	1,6718
13-OCT	1,6725
14-OCT	1,6731
15-OCT	1,6737

Fuente: BCRA.

TASAS

VIERNES 07/10

Plazo Fijo 30 dias		Plazo Fijo 60 dias		Caja de Ahorro	
$	U$S	$	U$S	$	U$S
4,20%	0,60%	5,05%	0,90%	0,70%	0,16%

Fuente: BCRA

ACCIONES

	PRECIO (en pesos)		VARIACION (en porcentaje)		
	Viernes 30/09	Viernes 07/10	Semanal	Mensual	Anual
ACINDAR	5,400	5,380	-0,4	-0,4	6,4
SIDERAR	30,900	29,800	-3,6	-3,6	59,3
TENARIS	40,000	37,250	-6,9	-6,9	159,4
BANCO FRANCES	7,350	7,530	2,4	2,4	6,9
GRUPO GALICIA	2,450	2,460	0,4	0,4	-2,4
INDUPA	4,840	4,730	-2,3	-2,3	32,3
IRSA	3,510	3,450	-1,7	-1,7	1,5
MOLINOS	5,330	5,150	-3,4	-3,4	-1,9
PETROBRAS ENERGIA	4,610	4,270	-7,4	-7,4	20,6
RENAULT	16,200	16,250	0,3	0,3	49,8
TELECOM	7,400	7,450	0,7	0,7	15,8
TGS	3,790	3,740	-1,3	-1,3	22,6
INDICE MERVAL	1.694,830	1.655,900	-2,3	-2,3	20,4
INDICE GENERAL	74.533,990	72.480,210	-2,8	-2,8	28,0

Fuente: Instituto Argentino de Mercado de Capitales.

RESERVAS

SALDOS AL 05/10 –EN MILLONES–

	EN U$S
TOTAL RESERVAS BCRA.	25.927
VARIACIÓN SEMANAL	364
CIRCULACIÓN MONETARIA (EN PESOS)	41.216

Fuente: BCRA

INFLACION

(EN PORCENTAJE)

SEPTIEMBRE 2005	0,6
OCTUBRE	0,4
NOVIEMBRE	0,0
DICIEMBRE	0,8
ENERO 2005	1,5
FEBRERO	1.0
MARZO	1.5
ABRIL	0,5
MAYO	0,6
JUNIO	0,9
JULIO	1,0
AGOSTO	0,4
SEPTIEMBRE	1,2
INFLACION ACUMULADA ULTIMOS 12 MESES:	**10,3**

POR CLAUDIO URIARTE

La noticia estalló como una bomba: la Venezuela de Hugo Chávez, cada vez más confrontada con Estados Unidos, y con su economía boyante por los altos precios del petróleo, había trasladado 20.000 millones de dólares de instituciones bancarias estadounidenses –esto es, dos tercios de sus reservas en divisas actualmente disponibles en la banca extranjera–, a Europa, más precisamente al Bank of International Settlements, conocido como Banco Internacional de Basilea, en Suiza. La decisión había sido anunciada el fin de semana pasado por el propio Chávez, quien en varias oportunidades había calificado de absurdo que los países del Tercer Mundo alimentaran las arcas de la banca estadounidense que, al mismo tiempo, es la acreedora principal de sus enormes deudas externas.

El traslado causó una explosión de denuncias por parte de la oposición venezolana, que saltó a la garganta del mandatario con acusaciones de motivación política, interferencia en la autonomía del Banco Central y hasta de traición. Curiosamente, en Estados Unidos mismo no se movió ni una hoja. Lo que ocurrió, dicho llanamente, es que la movida de Chávez se integraba en una tendencia generalizada de los bancos centrales del mundo a diversificar sus reservas de divisas en detrimento del dólar. "Algunos prefieren hacer el cambio en voz baja, como China, y a otros les interesa hacerla notar, pero este acontecimiento no es ni negativo ni positivo", dijo un analista. Desde 2002, segundo año del primer gobierno de George W. Bush, el presupuesto federal norteamericano muestra rojos en aumento: 158.000 millones ese año, 374.000 al siguiente, 413.000 en 2004 y un estimado de 317.000 ahora, aunque esta cifra seguramente se disparará al alza por los costos de reconstrucción tras el huracán Katrina. La balanza comercial acumula pérdidas equivalentes. El dólar, bajo estas circunstancias, ha estado perdiendo persistentemente posiciones frente al euro, y los bancos centrales de los principales "países emergentes" –principalmente de China, Rusia, Corea del Sur y Arabia Saudita– creyeron prudente dejar de poner todos sus huevos en la misma canasta. Allí se acaba, por lo menos hasta ahora, el drama: Wall Street prácticamente ignoró la decisión de Chávez, y el dólar sigue siendo la moneda de mayor peso y de referencia mundial, aunque las estadísticas del Fondo Monetario Internacional reflejen una caída de la proporción de dólares del 71 por ciento en 2001 al 66 por ciento en 2004.

En el frente interno venezolano, los medios de comunicación opositores acusaron a Chávez de tomar medidas de gran importancia económica basándose sólo en criterios políticos (léase, el curso de confrontación cada vez más directo con Estados Unidos), y al Banco Central de tomar órdenes de Chávez. Pero Eudomar Tovar, viceministro de Finanzas, explicó que sí había razones económicas para realizar la transferencia. "La economía de Estados Unidos está presentando un déficit muy fuerte y su moneda, el dólar, se está depreciando. Por ello esta movida tiene como motivo básico preservar la salud de nuestra moneda", dijo. Otro economista, el independiente Maza Zavala, negó que el directorio del Central hubiera obrado por presiones políticas. "Nosotros no actuamos así, somos guardianes de las reservas internacionales, y en este caso evaluamos el rendimiento que pueden tener esos fondos colocados en euros", dijo.

Más allá de las fricciones, que han existido, entre el Central y Chávez, que a finales de 2004 logró una reforma legal para aprobar traspasos de dinero de reservas hacia programas sociales y de obras públicas, el enfrentamiento parece irónicamente funcional para ambos bandos políticos: el presidente resplandece como un antiimperialista y la oposición puede acusarlo nuevamente de comunista. Esa es parte de la apuesta de Chávez; la otra, y más importante, es puramente económica. C

AFP



Hugo Chávez logró aprobar traspasos directos de dinero de reservas hacia programas sociales y de obras públicas.

EL TRASLADO DE DOS TERCIOS DE LAS RESERVAS A EUROPA

La apuesta de Hugo Chávez

El traslado a Europa de 20.000 millones de dólares en reservas en bancos de EE.UU. no conmovió a nadie, excepto en Venezuela.

el mundo

■ Las exportaciones mineras **chilenas** superarán los 20.000 millones de dólares este año, lo que supone un aumento del 25 por ciento en comparación con las registradas en 2004.

■ El desempleo en **Uruguay** (capital e interior urbano) subió medio punto porcentual, de 11,8 a 12,3 por ciento en el trimestre móvil de junio a agosto de 2005, informó el Instituto Nacional de Estadísticas.

■ Más de 2,5 millones de familias **italianas** vivían en 2004 por debajo del umbral de la pobreza y más de un millón de ellas en situación "desesperada", anunció el Instituto de Estadísticas italiano.

AGRO

CONFLICTO ENTRE EL CAMPO Y LAS MULTINACIONALES BIOTECNOLOGICAS

¿Cuánto pagar de regalías por las semillas?

POR SUSANA DIAZ

La especialización sojera de la economía local se apresta a dar un nuevo paso. De acuerdo con estimaciones de la Bolsa de Cereales, para la campaña 2005/2006 se espera que el área sembrada se expanda en al menos un millón de hectáreas hasta alcanzar los 15,6 millones, un 6,3 por ciento adicional en relación con la campaña anterior, que ya había sido record. La previsión agudizó los conflictos en el interior de la cadena por el reparto de la renta entre sus principales actores. Las semilleras, que se sienten tributarias del boom, redoblaron sus esfuerzos para cobrar más en concepto de regalías tecnológicas, las que corresponden a los obtenedores de transformaciones y mejoramientos genéticos. Vale recordar que, en el caso de la soja, el 97 por ciento del total sembrado es de origen transgénico. A sabiendas de que en algún momento el Gobierno planea una solución para aquietar la disputa, los empresarios del campo también avanzan con las contraofertas.

Mientras tanto el titular de la Secretaría de Agricultura, Miguel Campos, viajó a Bruselas, donde intentará contrarrestar las demandas que la multinacional estadounidense Monsanto presentó en Europa para cobrar las regalías en los puertos de destino. Los empresarios del agro, que en principio desdeñaron las presentaciones de Monsanto en la UE, creen ahora que estas demandas, aunque resulten al final del camino favorables a los productores locales, pueden afectar el mercado en el corto y mediano plazo. Según pudo saber **Cash**, Campos intentará convencer a los europeos de que cuando llega el momento de la comercialización en Europa, las licencias ya están "agotadas", es decir: el pago de la regalía solo sería válido para la etapa de cultivo. Los antecedentes en la materia no son buenos, una defensa similar fue ensayada por Brasil en Rotterdam tres años atrás y resultó rechazada.

En el país, los productores de semillas y los empresarios del campo iniciaron un cruce de comunicados con diversidad de propuestas y las acusaciones de siempre. Para la Asociación de Semilleros Argentinos, aquí "no se respeta la propiedad intelectual". Más allá del debate, lo cierto es que del ciento por cien de la producción, solo el 20 por ciento proviene de semillas



certificadas, mientras que el 80 restante es el llamado "uso propio" y las "bolsas blancas" (semillas ilegales), sin que los datos estadísticos permitan diferenciar cuánto corresponde a cada uno de estos dos rubros.

Se denomina "uso propio" a la resiembra de una parte de la producción para la nueva cosecha. Bajo ciertas condiciones, el uso propio gratuito está resguardado por la ley de semillas, especialmente para los pequeños productores. La nueva posición que Agricultura comparte con las semilleras es la necesidad de establecer un "uso propio oneroso", consistente en que solo se pueda reutilizar sin repagar la cuota por tecnología una cantidad igual a la comprada originalmente y, consecuentemente, pagando por el excedente. Como puede presuponerse, esto implica una estructura de fiscalización y trabajo de campo que en la actualidad no existe y debe ser creada, lo que, según los empresarios del campo, podría provocar que el dinero pagado por regalías se destine mayoritariamente a la financiación de estructuras burocráticas. Desde el Estado, en cambio, creen que la estructura no solo servirá para conseguir que se respeten las regalías cuando correspondan, sino especialmente para combatir la gran evasión impositiva del sector.

El objetivo de darle carácter oneroso al uso propio excedente es que los obtenedores sean mejor remunerados por sus creaciones, una cuestión que nadie discute. Lo que sí se debate es por cuánto tiempo hacerlo y en qué momento. Según explicó a **Cash** Daniel Asseff, economista de Coninagro, una de las entidades que esta semana participó de la guerra de comunicados, la entidad considera "justo" pagar regalías por 6 años en el caso de las variedades de soja y por 8 años en los cereales. De esta manera, sostuvo, se incentiva al obtenedor a conseguir variedades nuevas y se evita, a la vez, la "renta por las más antiguas y ya amortizadas". El otro punto en debate es en qué momento pagar la regalía por el uso propio. Mientras algunos consideran que el momento ideal es el de la siembra, Coninagro propuso un sistema mixto a elección del productor: o en la siembra o en al momento de la venta. Existe un solo punto en el que todas las partes están de acuerdo: los pequeños productores quedarían eximidos de cualquier pago por uso propio. C

E-CASH de lectores

PERIFERIA

Diferentes trabajos han descrito los efectos devastadores del ajuste estructural sobre las economías regionales, lo que era el corazón productivo y social de las catorce provincias que conforman el NOA, NEA y Cuyo. En este sentido, los resultados del último Censo Agropecuario no hacen más que darle números concretos a tal situación en el ámbito rural de lo que suele llamarse área periférica la República Argentina. Si se comparan los resultados del censo agropecuario del año 1969 –cuando el proceso de ajuste aún no había comenzado– con los de los años 1988 y 2002, se advierte la desaparición de casi un 30 por ciento de las explotaciones. Más críticos aún, los datos muestran la pérdida de más de medio millón de puestos laborales. Esto implicó, entre otras cosas, pasar de ser el 42,7 por ciento de la fuerza de trabajo en 1969 a tan sólo el 15,4 por ciento en el 2002. En términos del total de la población, el peso del trabajo en el campo en estas provincias se ha reducido en más de un 70 por ciento. Los trabajadores y explotaciones desaparecidas de la periferia son principalmente aquellas que se reproducían al amparo de regulaciones y subsidios que, desde fines del siglo XIX, garantizaban a las diferentes regiones del país un lugar bajo el sol. Se trataba de emprendimientos de baja escala y nivel de tecnificación cuya producción, protegida de la competencia externa, se dirigía fundamentalmente al mercado interno o se utilizaba directamente para el autoconsumo. Al afectar simultáneamente el ajuste a las industrias –tanto las de la periferia que procesaban la producción rural como las que sostenían las corrientes migratorias hacia el centro–, la población rural tendió a instalarse en las áreas periurbanas de las capitales de cada una de las provincias. Los datos del censo agropecuario no sólo explican el deterioro de la situación social, sino que también dan pistas para entender la política en la periferia. En efecto, además de índices sociales del Africa Subsahariana o la multiplicación de asentamientos precarios –villas miseria, para decirlo sin rodeos–, estas cifras hacen inteligible la efectividad de prácticas clientelares como modo de acumulación política y resultados electorales que, comicio tras comicio, sorprenden a quienes no conocen de cerca la realidad social de las provincias más atrasadas.

Josefina Vaca y Horacio Cao

BUENA MONEDA

El último

Por Alfredo Zaiat


Bernardino Avila

El índice de acciones líderes MerVal va quebrando record; los títulos públicos emitidos luego del estallido de la convertibilidad contabilizan cotizaciones máximas; los bonos que surgieron en el canje de deuda en default no paran de subir desde el momento del cierre del trueque de papeles; los plazos fijos ajustados por CER que se inmovilizan por un año han registrado un importante crecimiento en lo que va del año; el precio de los campos se ubica por encima del tope alcanzado durante la década del '90; los valores del metro cuadrado en el cordón norte de Capital y conurbano alcanzan niveles en dólares más altos que en el período del 1 a 1; los alquileres de locales comerciales no detienen su recorrido ascendente. Más allá de los vaivenes de las cotizaciones de las últimas ruedas y de las señales de alerta para los denominados mercados emergentes, muchos describen este proceso como parte del proceso de recuperación de la economía luego de la crisis del 2001. El fuerte rebote de las principales variables macroeconómicas ha tenido indudablemente influencia en el actual boom bursátil y de la construcción. Esa bonanza seduce al Gobierno porque irradia una corriente optimista sobre la evolución de la economía; entusiasma a los desarrolladores inmobiliarios porque les permite seguir ampliando sus negocios; y excita a los corredores de Bolsa porque vuelven a vivir ese placer de ganar mucho dinero en el paño del recinto de 25 de Mayo y Sarmiento. Sin embargo, los actuales precios de esos activos tienen también una lectura un poco menos apasionada. Se trata de lo que tan bien está explicado en una decena de libros de economía: una burbuja financiera e inmobiliaria.

Si resulta una burbuja que recién comienza, o que está en su etapa de desarrollo, o que pronto explotará es una cuestión que queda reservada para pronósticos de brujos y astrólogos –profesiones que a veces son confundidas con la de economistas de la city–. Cuando los eslabones de esa cadena de la felicidad van retroalimentándose, a sus protagonistas les parece detestable que el estado de plenitud financiera en que viven sea señalado como burbuja. Prefieren explicarlo como parte del funcionamiento de las fuerzas del mercado y de la contribución al desarrollo que implican esas inversiones. Y no se equivocan. Son las fuerzas del mercado que, a partir de determinadas señales como una tasa de interés baja y la consiguiente elevada liquidez, alimentan las burbujas. También es cierto que en los períodos de auge esas inversiones generan un desarrollo en algunas áreas de la economía. Lo que sucede es que son procesos que generan mucha inestabilidad y movimientos serruchos de la actividad con brutales transferencias de ingresos debido a las crisis recurrentes.

Un atractivo libro que acaba de publicarse (*El imperio de las finanzas. Sobre las economías, las empresas y los ciudadanos*, Grupo editorial Norma) ofrece elementos para entender esa dinámica. Su autor, el economista y periodista Julio Sevares, señala que "la globalización financiera, lejos de contribuir a la financiación del desarrollo, conspira contra la estabilidad necesaria para ese proceso. Esto explica, entre otros factores, que las tasas de crecimiento de la economía mundial anterior a la ola liberalizadora iniciada en los años '70 haya sido mayor que el crecimiento promedio de las últimas tres décadas". Sevares rescata de la investigación *Hazards and precautions: tales of international finance*, de Gary Clyde Hufbauer y Erica Wada, del Institute for International Economics, un relevamiento estadístico impactante: entre 1970 y 1998 se produjeron 64 crisis bancarias, 79 crisis cambiarias y 35 programas de ayuda del FMI.

Para que una burbuja pueda expandirse deben presentarse ciertas condiciones a nivel local e internacional, y en estos momentos se están dando varias de ellas. En el plano interno, el factor más relevante refiere a la reconstrucción económica luego de una profunda crisis política, social y financiera. Este es uno de los principales sucesos que gatillan, aquí y en cualquier otro país, un estado de ánimo optimista y proclive a la inversión de riesgo. En esas circunstancias, los inversores se entusiasman y se disponen a prestar como a aplicar dinero en activos financieros e inmobiliarios. Tasas de interés bajas debido a esa corriente favorable en un contexto de crecimiento abona ese circuito. La búsqueda de rentas más elevadas impulsa a desviar parte del capital a opciones más audaces. Además, un escenario de fuerte crecimiento económico con doble superávit (fiscal y comercial) entrega un horizonte despejado respecto de eventuales desequilibrios. Ese panorama se fortalece con un frente internacional extraordinariamente positivo, con tasas de interés bajas y precios de materias primas elevados.

Ese proceso se fortalece y alcanza su máxima expresión cuando esos mismos inversores y otros nuevos se animan, además de jugar una porción del capital propio –en la Argentina, muchos dólares del colchón y de colocaciones en el exterior–, a tomar deuda para destinar ese dinero a comprar acciones, títulos públicos o propiedades. Entonces en una carrera donde todos se preguntan cuál es el techo de los precios, los activos siguen subiendo, convocando a nuevos participantes que no quieren quedar al margen de la ola de euforia y del enriquecimiento. Charles Kindleberger, en su clásico *Manías, pánicos y cracs*, revela con lucidez ese estado de trance colectivo con relación a las burbujas: "No hay nada tan molesto para el bienestar y el buen juicio de una persona que ver a un amigo hacerse rico".

En la publicación de agosto pasado del Centro de Estudios Financieros del Instituto Movilizador de Fondos Cooperativos, el consultor Rodrigo López resalta un informe de la UADE sobre construcción que revela que el ratio entre precios en dólares del metro cuadrado sobre costo en dólares para junio del 2005 "toma un valor de 2,35, indicando que los precios en dólares de departamentos en Zona Norte se encuentran un poco más de dos veces por encima de los costos". El especialista apunta que muchas inversiones inmobiliarias se orientan con un fin especulativo, pues se compra para vender al poco tiempo. Así, los precios suben a medida que se suceden las compraventas. "Los dueños ven aumentar el valor y venden, ocurriendo aquí una suerte de *bien Giffen*", explica López. Se trata de bienes –por ejemplo, hoy inmuebles en zonas privilegiadas de la ciudad– que tienen un comportamiento inusual, diferente del resto: si aumentan sus precios, crece la demanda (Giffen fue el economista que realizó la clasificación de ese tipo de bienes). López describe esa dinámica que se desarrolla en el mercado inmobiliario: los precios se incrementan dando la impresión de que seguirán haciéndolo en el futuro. Con esa expectativa, los dueños de un mismo activo se suceden la propiedad sacando todos una buena porción en cada operación, salvo el último. "Este sujeto –ilustra López–, *el último*, es el que pierde en toda esa escalada especulativa. Es aquel que se queda con el activo cuando su precio cambia de tendencia, padeciendo una pérdida de capital."

Esas inversiones financieras, de acciones, títulos y propiedades se parecen mucho a la diversión de los niños en el "juego de las sillas". Sin rapidez, reflejos y sentido de la oportunidad, el último es el perdedor del juego. C